

NOTEBOOKS OF GEOPOLITICAL INTELLIGENCE

El rol de las mujeres en la construcción de paz: Un análisis de género a través del estudio del caso de Liberia

Laura Guío de la Orden

Escuela de Inteligencia Económica
y Relaciones Internacionales -UAM

PUBLICACIONES

de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII



Título /Title: *El rol de las mujeres en la construcción de paz: Un análisis de género a través del estudio del caso de Liberia*

Autora / Author: Guío de la Orden, Laura ¹

Volumen 5, n°: 2, pp., 31-49

Fecha: 22 de julio de 2024

ISSN 2660-6267

Notebooks of Geopolitical Intelligence

Editor Jefe / Editor in Chief: Ángel Rodríguez García-Brazales

Coordinación / Management: Jesús Gil Fuensanta

Editada por la/Edited by the:

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales [UAM]

School of Economic Intelligence and International Relations [UAM]

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 5, Módulo 10, despacho 303

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Universitario de Cantoblanco

28049 MADRID (SPAIN)

Para consulta sobre publicaciones: angel.rodriguez@uam.es

¹ Contacto con la autora: Guío de la Orden, Laura. Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: lauraguiodlaord3@gmail.com

Índice de contenidos

1. Introducción	31
2. Objetivo y método	31
2.1. Metodología: el género como punto de partida	32
2.1.1. Teorías feministas y género: desarrollo teórico en un contexto internacional	32
2.1.2. Diferencias entre el enfoque realista y el feminista	33
2.1.3. Revisión de conceptos: ¿Qué significa ser víctima o agente de cambio?	34
3. Estado de la cuestión: Las mujeres como agentes de cambio	35
3.1. El debate en torno a la agencia	36
4. Mujeres en conflictos: estudio del caso de Liberia	37
4.1. Contextualización: Liberia, el país de la libertad	39
4.2. Efectos de la Guerra y Acción Masiva por la Paz	40
4.2.1. El camino hacia la Acción Masiva por la Paz	41
4.3. Un proceso marcado por luces y sombras. Retos posteriores	42
5. Conclusiones	44
6. Referencias bibliográficas	45

Listado de abreviaturas:

- **CEDAW:** Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer).
- **FPLE:** Frente Popular de Liberación de Eritrea
- **NPFL:** National Patriotic Front of Liberia (Frente Patriótico Nacional para la Liberación de Liberia).
- **LURD:** The Liberians United for Reconciliation and Democracy (Liberianos Unidos para la Reconciliación de Liberia).
- **MODEL:** Movement for Democracy in Liberia (Movimiento por la Democracia en Liberia).
- **ECOWAS:** Economic Community of West Africa (Comunidad Económica de Estados de África Occidental, o CEDEAO, por sus siglas en español).
- **ECOMOG:** Economic Community of West African States Monitoring Group (Grupo de Evaluación de la Comunidad Económica de África Occidental).
- **DDR:** Desarme, desmovilización y reintegración
- **LWI:** Liberian Women's Initiative (Iniciativa de las Mujeres Liberianas).
- **MARWOPNET:** Mano River Union Peace Network (Asociación para la Paz Mano River).
- **WIPNET:** Women in Peacebuilding Network (Asociación de Mujeres en la Construcción de Paz).
- **WANEP:** West African Network for Peace Development (Asociación de África Occidental para el Desarrollo de la Paz).
- **UNMIL:** Misión de las Naciones Unidas en Liberia
- **AFELL:** Association of Female Lawyers of Liberia (Asociación de Abogadas de Liberia)
- **UA:** Unión Africana.

1. Introducción

¿Qué significa y qué implica ser mujer en un contexto de guerra?, ¿Cuáles son las asociaciones que se han formado en torno a esta categoría? Estas, son preguntas que realmente no todo el mundo se llega a plantear cuando recibimos la noticia del estallido de un conflicto pero que, sin embargo, son determinantes para comprender la naturaleza, el desarrollo, y el desenlace de este. El papel de las mujeres ha presentado con el tiempo una evolución de su narrativa y práctica, y es que, tras el desarrollo de una diversa teoría feminista y una agenda integradora a nivel internacional, se ha demostrado la necesidad de implicar totalmente a las mujeres en la toma de decisiones, sobre todo cuando hablamos de un conflicto armado.

Tradicionalmente, el rol de la mujer en contextos bélicos ha sido entendido desde la pasividad, e incluso lejanía. Hasta hace unas décadas, se entendía que eran un sujeto más del Estado y de sus decisiones y que, por lo tanto, las problemáticas afectaban de la misma manera a todos; es aquí donde la adopción de una perspectiva de género fue clave para entender importantes matices. El primero, es sobre la reflexión que debemos hacer cuando analizamos las estructuras según el género y las expectativas generadas, es decir, qué implica nacer hombre o mujer y qué se espera de cada uno. Este tipo de propuestas dualistas provocó que durante años se desarrollasen una serie de planteamientos sobre lo que podía o debía hacer una mujer y esto, de alguna manera hizo que en caso de una urgencia como puede ser un conflicto a nivel interno, las mujeres quedasen relegadas a una segunda posición. Así, se generó una necesidad de sacarlas de la inercia de la pasividad y reclamar que sus voces, sus historias o experiencias son igual de importantes a la hora de tomar decisiones. Todo ello nos lleva al segundo punto a tener en cuenta, y es analizar en torno a qué argumentos se construye esa capacidad de decisión y, por lo tanto, agencia. Sin embargo, el planteamiento que se ha llegado a hacer por diversas corrientes y autoras es que este tipo de capacidades se deben a una naturaleza o instinto maternal y que, a su vez, las mujeres son pacíficas por la naturaleza, e incluso, simples víctimas de los conflictos.

2. Objetivo y método

El objetivo de este estudio no es otro que analizar todos estos puntos y reflexionar en qué medida esto puede ser aplicado a conflictos como fue en el caso de Liberia. Se pretende mostrar a las mujeres como lo que pueden ser: víctimas y/o agentes de cambio, incluyendo en esta agencia que las mujeres también pueden ser perpetradoras de la violencia. Lo que se pretende es romper con la tendencia generalista de victimización, sin llegar a negar o homogeneizar sus experiencias a su vez como víctimas.

La finalidad es analizar experiencias y voces desde una perspectiva que vaya desde lo local, regional, hasta lo internacional, haciendo un especial hincapié en lo primero. Además, es importante subrayar que este trabajo ha sido elaborado desde la mirada de corrientes feministas en especial, desde la mirada de un feminismo postcolonial, entendiendo así la importancia de la no universalización de las experiencias de las mujeres. Para ello, se va a plantear una metodología en la que el punto de partida sea el género, abordando así el siguiente objetivo: demostrar en qué medida es fundamental comprender a las mujeres como agentes de cambio y cómo estas pueden llegar a facilitar el desenlace de un conflicto a través de una mayor presencia en las mesas de negociación

2.1. Metodología: El género como punto de partida

2.1.1. Teorías feministas y género: desarrollo teórico en un contexto internacional

Cuando hablamos de feminismo, la definición básica que se nos viene a la cabeza es aquella que comprende que, se trata del principio de igualdad de derechos entre el hombre y la mujer. Sin embargo, si queremos comprender la compleja realidad internacional, debemos de saber que estamos hablando de una corriente teórica, política y social cuyos orígenes se remontan al siglo XIX. Es más, algunas autoras llegan a afirmar que los primeros indicios se produjeron en el siglo XVIII durante el período de la Ilustración, siendo el liberalismo su ideal político (Bonilla Vélez, 2010). Es decir, estamos ante una corriente ideológica en la que el activismo juega un papel central, pero también, ante una corriente teórica que ha presentado una gran evolución.

A pesar de su desarrollo con sus respectivas oleadas, el feminismo teórico tal y como lo comprendemos hoy comenzó a desarrollarse a finales de la década de los 80's, principios de los 90 s como respuesta a las teorías dominantes hasta aquel entonces (Tickner & Sjoberg, 2021). Ya no sólo se buscaba ese elemento común que era la emancipación femenina, sino que se comenzó a cuestionar la forma en la que se había estado construyendo el conocimiento, y por ende, el poder. A diferencia de otras corrientes teóricas, la teoría feminista se basa en la heterogeneidad, permitiendo responder así a diversas preocupaciones e intereses. Birgit Locher (1998) en su artículo "Las relaciones internacionales desde la perspectiva de los sexos" recoge algunos de los elementos principales de las distintas ramas, destacando algunas como el feminismo liberal, el radical o el feminismo crítico entre otros, cuya aportación principal fue la introducción del concepto de *género*. Desde ese período, ya no sólo se hablaba de sexos, y es que Gayle Rubin en 1986, introdujo por primera vez la distinción entre sexo y género, siendo el primero una cuestión biológica y el segundo una cuestión identitaria relacionada con los constructos sociales. Se comenzó a ver el género como un elemento que nos divide y organiza socialmente, en el que las simbologías adquieren una destacable relevancia (Fernández Poncela, 1998). Una de las principales autoras referentes en torno a esta cuestión fue Simone de Beauvoir, quien afirmaba que el género se trata de una construcción y estas ideas van a ser de inspiración para autoras tan relevantes como Judith Butler².

A partir de este momento se produjo una reconceptualización en la que, en vez de hablar de *cuestiones de mujeres*, se comenzaría a hablar de *cuestiones de género* (Locher, 1998, p.51). Ello, supuso una revolución a nivel teórico, ya que hasta aquel entonces la arena internacional había estado dominada por unos códigos de construcción del conocimiento totalmente masculinizados. La introducción de los estudios de género permitió que se comenzara a cuestionar de qué manera los fenómenos sociopolíticos afectan a hombres y a mujeres y, en el caso de éstas, analiza también las posibles vías para lograr una emancipación en todos los niveles; estableciéndose así una relación entre género y feminismos (Gutiérrez Luna, 2021, p.107).

Toda esta teoría va a ser reconocida bajo el enfoque de *lentes de género*³ (Tickner & Sjoberg, 2021, p.183). Sin embargo, como vamos a poder ver a continuación, a raíz del desarrollo de las teorías feministas, el feminismo poscolonial comenzó a criticar la forma en la que esta teoría podría resultar un arma de doble filo, ya que se producía y se produce dentro del marco teórico, un efecto unificador que universaliza las experiencias y problemáticas de todas las mujeres.

Durante décadas se ha hablado de un sólo feminismo y ello acabó convirtiéndose en una de las principales líneas de crítica por parte de la corriente postcolonial, en la que se intenta visibilizar la situación de privilegio de Occidente, incluyendo a la construcción de relatos feministas. Una de las

² Ver más en: Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós.

³ O también conocido como *lentes violetas*; se trata de una metáfora feminista utilizada por diversas autoras para abordar una lectura más crítica de nuestras relaciones y cómo estas se fundamentan en construcciones de género.

principales voces que resalta esta problemática, es la autora y activista, Chandra Tapalde Mohanty, quien denunció que el feminismo se ha estado construyendo desde una perspectiva *monolítica* y unidireccional, ya que éste se basa en una idea homogeneizada del patriarcado, afectando a todas las mujeres por igual, incluyendo a las *mujeres del tercer mundo*, sin tener en consideración su contexto y los efectos que pueden llegar a generar sobre las mismas (Mohanty, 1988). Esta universalización del conocimiento produjo que muchas voces fueran entendidas como periféricas y que se invisibilizase el conocimiento producido por las *otras* (Zirion Landaluze & Idarraga, 2015, p.38). La hegemonía que se da dentro del feminismo blanco nos hace introducirnos en un concepto complejo: la *agencia*, (un concepto a desarrollar en los posteriores apartados), y es aquí donde el feminismo poscolonial pone de manifiesto la necesidad de un análisis interseccional; este concepto hace referencia a la expresión utilizada para tratar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar nombre a la percepción cruzada de las relaciones de poder (Viveros Vigoya, 2016, p.2).

2.1.2. Diferencias entre el enfoque realista y el feminista

Como se ha ido introduciendo anteriormente, el marco teórico de las relaciones internacionales ha estado siempre dominado por corrientes hegemónicas, especialmente por la realista. En esta sección se hará brevemente un análisis sobre algunos aspectos centrales de la teoría realista y cómo esta ha sido encajada dentro de la propia escuela feminista, ayudándonos así a entender uno de los puntos centrales de análisis: la seguridad nacional e internacional.

El realismo se presenta como el "mapa mental" más apropiado en un momento tan complicado como fueron los años 40. Se trata de un paradigma marcado por componentes muy tradicionales y con objetivos pragmáticos; El Estado se convirtió en la principal unidad de análisis, marcado por un fuerte componente racional y unitario, el cuál va a buscar la supervivencia en un escenario en el que la anarquía reina. De ahí la visión de que la arena internacional se presente como una mesa de billar en la que los Estados según esta teoría, se encuentran chocando entre sí constantemente, y se prioriza la seguridad nacional ante todo (Barbé, 2018, pp.61-62).

Estos elementos, fueron clave para entender el contexto de confrontación de la Guerra fría (1947- 1991), pero a raíz del creciente desarrollo de la teoría feminista y de género, se comenzaron a cuestionar dichas unidades de análisis, en especial, las marcadas por paradigmas clásicos como el realismo, liberalismo o incluso, estructuralismo, afirmando que estos se asientan en modelos diferenciados de género y refuerzan una serie de privilegios occidentales (Ruíz-Giménez Arrieta, 2000, p.329). Una de las autoras que mejor cubre esta cuestión es Cinthia Enloe, quien centró su línea de investigación en torno al papel de las mujeres en la seguridad, área que siempre ha estado dominada por hombres al ser considerada propia de las *high politics*⁴. La misma autora, en su obra *Bananas, Beaches and bases: Making Feminist Sense of International Politics* (2014), habla sobre cómo siempre se ha estado dejando a las mujeres en un segundo plano, en lo privado, lo local o lo doméstico (Enloe, 2016). Aquí es donde vamos a poder ver una de las principales problemáticas que es cubierta por la corriente feminista y es que, en la visión de Estado del realismo, se produce una asociación de valores de género en la que lo doméstico va a estar vinculado con valores tradicionalmente asumidos como femeninos, tales como: la afectividad, la sumisión, la inestabilidad o la irracionalidad. Mientras que lo público, lo discutido en el *ágora*, va a ser relacionado con valores masculinos como la racionalidad, la fortaleza, la responsabilidad o la autonomía (Ruíz-Giménez Arrieta, 2000, p.334). Este es un *planteamiento patriarcal*⁵ de las relaciones internacionales en el que las mujeres son relegadas a un segundo plano debido a esta división entre lo público y lo privado. De esta manera, las mujeres en toda su diversidad no son representadas como actores políticos y esta va a ser entendida una visión acotada de la política, e incluso, una visión miope de nuestro entorno (Runyan & Peterson, 1991, p.71). Por ende, cuando hablamos de *domesticación* no hablamos simplemente de la figura doméstica de las mujeres, sino de la dimensión de lo que significa ser una mujer, de

⁴ Concepto tradicionalmente designado para hablar de aquellos asuntos esenciales de la política internacional.

⁵Anna Fernández Poncela, recoge la reflexión de Heidi Hartmann en la que el planteamiento patriarcal sería entendido como: "conjunto de relaciones entre hombres con una base material que, si bien son jerárquicas, establecen y crean una interdependencia y solidaridad entre ellos que les permite dominar a las mujeres" (Fernández Poncela, 1998, p.80).

ahí que muchos autores y autoras van a hablar de una *domesticación de las relaciones internacionales*, una vez estas teorías de análisis sobre el género comienzan a cobrar relevancia (Runyan & Peterson, 1991, p.88).

Uno de los aspectos que suelen dividir más a la teoría realista respecto al análisis realizado por teorías feministas es la cuestión securitaria, y es que, a la hora de hablar de seguridad, las teorías feministas con el tiempo han redefinido aspectos centrales del área, especialmente en relación con la violencia, el poder y la paz (Sharoni, 2010, p.2⁶). Cuando hablamos de paz, la visión más normalizada es entenderla como la ausencia de guerra, sin embargo, autoras como Ann Tickner señalan que la seguridad es mucho más compleja, y sólo puede ser comprendida desde una panorámica en la que se examinen las estructuras de género y la manera en la que éstas llegan a generar desigualdades (Caprioli, 2004, p.412). Todo esto es revisado en el texto de Mary Caprioli (2004) "Democracy and human rights versus women's security: A contradiction?", en el que se defiende la idea de que no hay seguridad si existen desigualdades en el ámbito doméstico, de ahí la importancia de uno de los eslóganes más utilizados dentro del marco teórico feminista, y es que *lo personal es político*. Este lema tan importante nos hace reflexionar sobre el hogar, la violencia contra las mujeres, la depresión, o la autoestima y cómo esto siempre ha sido visto parte del ámbito privado. Sin embargo, todo ello tiene un importantísimo impacto en problemáticas como puede ser un conflicto armado. Dentro de estas líneas, es donde vamos a poder ver la introducción de uno de los debates más planteados por la literatura feminista: la agencia y la victimización, cuestionando a su vez cuál es el papel que ocupan las mujeres en tales casos caracterizados por una violencia extrema (Sharoni, 2010, p.10).

2.1.3. Revisión de conceptos: ¿Qué significa ser víctima o agente de cambio?

Al realizar una revisión de la literatura de análisis de conflictos, lo que podemos ver es una tendencia dualista de conceptos como: paz/guerra, conflicto/diálogo y estos se encuentran fuertemente relacionados con estereotipos de género, basados en la idea de que las mujeres suelen ser agentes pasivos o simples víctimas. Mientras que los hombres son los agentes encargados de perpetuar o solucionar dicha violencia. Sin embargo, ¿qué significa ser víctima, o agente de cambio?

El concepto de víctima tradicionalmente ha estado relacionado con las mujeres en contextos de guerra debido a una visión reduccionista en la que se vincula con su supuesta caracterización de cuidado y crianza (Sola García, 2018, p.95). Se trata de una mirada en la que se entiende que las mujeres son menos propensas a la violencia que los hombres y, por ende, necesitan de una mayor protección (Caprioli, 2000). De esta manera, se introduce tanto a mujeres y niños en la misma categoría de vulnerabilidad, haciendo de estas sujetos frágiles y totalmente dependientes. Para los combatientes, en estos casos hombres, simbolizan un lugar de amor, cuidado y todo lo bueno que hay que proteger (Cohn, 2013, p.1). Esta es una visión fundamentada en la diferenciación biológica que, a su vez, se traduce en una distinción social basada en estereotipos de género. En lo que respecta a la agencia, se entiende como la capacidad de actuación, es decir, se trata de una demostración de poder clara, la cuál va a estar vinculada en la mayoría de los casos con la figura masculina. Lo que se genera aquí es un lenguaje en el que los valores masculinos van a estar vinculados con la militarización, mientras que los femeninos con la protección y los cuidados (Solhjell, 2014, p.105).

A continuación, se procederá a realizar un análisis más exhaustivo en torno a estos planteamientos, con el objetivo de poner de manifiesto la necesidad de ir más allá de la concepción de víctima y así entender que las mujeres también pueden ser motores de cambio social. En este caso lo haremos desde el marco de análisis de los conflictos bélicos.

⁶ El texto se encuentra disponible online de forma separada y con paginación propia en la dirección indicada en la bibliografía final. El original pertenece al libro *The International Studies Encyclopedia* (2010).

3. Estado de la cuestión: Las mujeres como agentes de cambio

En 1975 a través de las Naciones Unidas, se celebró en México la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer; una conferencia que supuso un antes y un después en la introducción a nivel mundial del diálogo en cuestiones de género. Gracias a esta, se plantearon objetivos como la eliminación de discriminaciones hacia la mujer o la integración y participación de la mujer en el desarrollo y el fomento de una mayor contribución de las mujeres para el fortalecimiento de la paz mundial (Naciones Unidas). A partir de ello, se generó un compromiso a largo plazo que fue introduciéndose en los debates de la política internacional de aquel entonces. Las cuestiones relacionadas con las mujeres ya no eran algo reservado al ámbito privado, sino que comenzaron a ser discutidas por todos.

Poco a poco, se fue creando una agenda integradora en la que el género pasó a ser uno de los ejes centrales del sistema internacional. Las mujeres ya no eran un elemento más de los Estados, sino que comenzaron a ser entendidas como agentes clave para el cambio. A partir de ese período, se empezaron a redactar y aprobar convenciones que abordarían todas estas problemáticas. Un ejemplo de ello fue la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer del año 1979, la CEDAW por sus siglas en inglés. Esta convención fue ratificada por 64 estados, y resultó en un gran avance para alcanzar la igualdad en aquel momento (Uzodike & Onapajo, 2013). En ella, se recogía por primera vez la idea de que la discriminación contra la mujer viola los principios de igualdad de derechos y respeto de dignidad humana. Esto fue de suma importancia, ya que al ser vinculado con los derechos humanos se generaba un compromiso hacia los Estados de garantizar y respaldar el cumplimiento de estos. Lo que vemos es una clara evolución de las referencias utilizadas a nivel internacional en materia de los derechos de la mujer, que hasta aquel entonces había sido la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Dicha evolución va a ser reflejada, sobre todo, en los años posteriores durante la década de los 90s e inicios de los 2000 con el desarrollo de una serie de plataformas e iniciativas, siendo el caso de la Plataforma de Beijing en 1995 y la Resolución 1325 en el año 2000 por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con relación al impacto de los conflictos armados sobre mujeres y niñas (Greenberg & Zuckerman, 2009, p.102). En relación con la Declaración y Plataforma de Beijing, podemos resaltar los puntos 13 y 18, en los que se habla sobre la necesidad de la plena participación de la mujer en la toma de decisiones para alcanzar una mayor igualdad y desarrollo, (UN Women, 2015, p.11) siendo entendido el adelanto de la mujer como una fuerza fundamental para la dirección de la comunidad en la promoción de una paz duradera (UN Women 2015, p.12). Uno de los aspectos que ya se comenzó a tratar en esta declaración, fue la condena de la práctica sistemática de la violación y otras formas de tratamiento degradante hacia las mujeres como un instrumento deliberado de guerra (Mayumi Yasunaga, 2016). Es significativo señalar que estas declaraciones fueron abordadas en un momento histórico crítico marcado por los conflictos de Yugoslavia y Ruanda, donde la violencia sexual comenzó a ser entendida como un arma de guerra. Este fenómeno fue analizado por la autora Mary Kaldor en su obra *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global* (2001). El concepto de nuevas guerras se definió como la forma en la que hay una pérdida de la autonomía del Estado y hay una defensa de la violencia organizada, siendo la violación de derechos humanos evidente (Peña, 2002, p.141). Es cierto que esto ya se daba por entendido en guerras anteriores, sin embargo, es el uso de esta terminología lo que resultó innovador y se hizo aún más notorio con la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La Resolución 1325 se convirtió a partir del año 2000 en la coyuntura decisiva para la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad⁷ en la que, de forma específica, se puso

⁷Se trata del tema de la Resolución 1325 del año 2000 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Resolución que reconoció el liderazgo de las mujeres para lograr la paz y seguridad internacional, ver más en: Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz. “20 años de mujeres, paz y seguridad”. En: <https://peacekeeping.un.org/es/20-years-of-women-peace-and-security#:~:text=Se%20trata%20de%20la%20primera,la%20consolidaci%C3%B3n%20de%20la%20paz>. Consultado el 17 de enero de 2024

el foco en la prevención de conflictos, la construcción y mantenimiento de paz y en el favorecimiento al diálogo (Alaga, 2010). En ella, se introdujo aún más el concepto de la violación como un crimen de guerra y explícitamente, se resaltó la importancia del *gender mainstreaming*⁸ como parte de los procesos de paz (Gallo-Cruz & Remsberg, 2021, p.79). Este concepto acabó siendo la estrategia utilizada para hacer realidad la igualdad de género en la elaboración y aplicación de políticas públicas, permitiendo, así, examinar la representación de mujeres y hombres como beneficiarios y ver en qué manera el género podía tener un impacto sobre los mismos (European Institute for Gender Equality). A partir de esta resolución se elaboraron siete nuevas resoluciones en materia de Mujeres, Paz y Seguridad; 1820 (año 2008), 1888 (2009), 1889 (2009), 1960 (2010), 2106 (2013), 2122 (2013) y 2242 (2015), dando lugar a un marco teórico y práctico mucho más amplio⁹.

3.1. El debate en torno a la agencia

Son muchos los autores y autoras que han llegado a cuestionar cuál es la representación real de las mujeres en situaciones tan complejas como pueden ser los conflictos ya que, a pesar del desarrollo de una teoría feminista y una agenda más integradora con políticas que tienen en cuenta las cuestiones de género, es entendido que muchas veces las propias instituciones generan un lenguaje restrictivo respecto a la posición de las mujeres y que incluso, como afirma Randi Solhjell, "hay un silencio precisamente sobre los aspectos esenciales del conflicto, paz y seguridad" (Solhjell, 2014, p.104). Lo que se pone de manifiesto con afirmaciones como la de Solhjell es que las instituciones internacionales han generado los espacios, pero no oportunidades suficientes para discutir sobre las necesidades reales al hablar de un enfoque de género en los conflictos armados. Ello nos lleva a entender el aspecto central de este trabajo y es en qué medida entendemos la agencia y cómo ésta es fundamental para lograr un mayor equilibrio y favorecer a la paz. Si hablamos de conflictos, el debate principal en este caso no es sólo si las mujeres son simplemente víctimas o agentes de cambio, sino que el debate está en entender en base a qué argumentos son entendidas como agentes de cambio.

El primer planteamiento se fundamenta en lo que podría ser una lógica más biológica y que es recogida por autoras como Sara Ruddick (1989), quien en su obra *Maternal Thinking: Towards a Politics of Peace* relaciona el instinto maternal con el antimilitarismo. Esta idea va a ser analizada y cuestionada por múltiples autoras que se preguntan ¿hasta qué punto hay una correlación en ser madre y lo que ello implica, con favorecer a la construcción de paz? (Johnston Conover & Sapiro, 1993). Este planteamiento, a su vez, fue cuestionado por lo que entenderíamos como la segunda posición dentro del debate, siendo esta la más crítica, desde la que se plantea que el hablar de un pensamiento/instinto maternal en estos casos genera una universalización de las experiencias de las mujeres, *ergo*, de lo que significa ser madre (Sharoni, 2010, p.5). Esta universalización de experiencias puede resultar negativa, de la misma manera que puede serlo entender que las mujeres son sólo víctimas y que son por naturaleza pacíficas (Cohn, 2013). De nuevo, se vuelve a la dualidad de los conceptos paz/ guerra, y es que se entiende que tanto las teorías feministas como de resolución de conflictos apuestan por la pacificación. Lo cuestionable viene de entender que las mujeres son sólo agentes de pacificación y resolución de los conflictos por esta naturaleza maternal que recalcan muchas autoras. A pesar de ello, son muchas otras, las que subrayan la importancia de su figura no sólo por su instinto maternal, sino porque son miembros de comunidades, ciudades y países que necesitan un cambio. Se trata de un debate que ha provocado una gran variedad de conversaciones y opiniones dentro de la propia escuela feminista, e incluso, por

⁸ Tal y como recoge el Ministerio de Igualdad Español, en base a lo establecido por el Consejo de Europa en 1998, el término "transversalidad de género" se entiende como "la (re)organización, mejora, desarrollo y evaluación de los procesos políticos para incorporar, por parte de los actores involucrados normalmente en dichos procesos, una perspectiva de igualdad de género en todos los niveles y fases de todas las políticas". Ministerio de Igualdad. Instituto de las Mujeres. "Programa Mainstreaming de Género". En: <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/mainstreaming/home.htm> Consultado el 23 de enero de 2024

⁹ Ver más en: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad (ed.) (2019). "Mujeres, Paz y Seguridad: Por una agenda eficaz y sostenida", pp.1-104. En: <https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/MUJERES%2C%20PAZ%20Y%20SEGURIDAD%20%28WEB%29.pdf> Consultado el 13 de febrero de 2024

parte de las activistas, mostrando la complejidad de las experiencias de las mujeres y el riesgo de moverse en términos marcados por la dualidad. Debemos de comprender que hay experiencias como víctimas, siendo el caso de la violencia sexual como arma de guerra el ejemplo más claro, pero, también, como agentes de cambio y dentro de esa propia agencia, también se puede concebir los casos en los que las mujeres son perpetradoras de violencia en los conflictos armados. La inclusión de las mujeres en las mesas de negociación es importante, por lo tanto, no por cuestiones asociadas a su biología, sino para lograr la inclusión desde diferentes perspectivas (Sharoni, 2010, p.5). Por lo tanto, es necesario romper con la inercia general en la que las mujeres participan en la representación de la sociedad civil sólo bajo el estatus de observadoras, siendo sus necesidades raramente integradas en las negociaciones oficiales (Amedzator, 2014, p.2). Uno de los ejemplos que puede ser nombrado en relación con las mujeres como combatientes o perpetradoras de violencia es el caso de Eritrea. Muchas mujeres formaron parte de la resistencia hasta 1993 cuando se integraron en el Frente Popular de Liberación de Eritrea (FPLE). El slogan del frente consistía en la siguiente premisa: "No liberation without women's participation". Es decir, la liberación nacional no era posible sin la participación de las mujeres, estableciendo una jerarquía de objetivos en la que la liberación nacional respecto a Etiopía era central y la participación de las mujeres en ella era una de las maneras para lograrlo (Bernal, 2001, p.134).

Se ha podido ver a lo largo de esta sección qué es la agencia y de qué manera ésta ha presentado una evolución a lo largo de las últimas décadas, partiendo desde el surgimiento de teorías que cuestionan y critican la forma en la que se ha estado construyendo el conocimiento dentro de la arena internacional, hasta el desarrollo de toda una agenda en la que de forma integradora e inclusiva se establece la perspectiva de género como eje central de las políticas internacionales. Contemplar esta evolución nos permite adentrarnos con mayor detalle al siguiente punto central, que es analizar de forma más específica el rol de las mujeres en los conflictos armados como agentes activos, o agentes de cambio. Esto será posible gracias a la revisión del estudio de caso de Liberia, en el que las mujeres desempeñaron un papel central para lograr el desenlace de un conflicto. Dicho país es un territorio con una compleja historia y entramado de actores que provocaron el estallido de un conflicto que tuvo graves consecuencias para toda su población. El objetivo es estudiar el rol que adoptaron las mujeres con la Acción Masiva para la Paz, movimiento que sirvió y continúa sirviendo para muchas teóricas y activistas feministas como referencia y ejemplo a la hora de analizar el rol creciente en la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad.

4. Mujeres en conflictos: estudio del caso de Liberia

A lo largo de la historia, los conflictos han presentado una gran evolución, no sólo en la manera en la que se dan y los actores relacionados, sino también en la manera en la que los entendemos y analizamos. Los conflictos actuales se caracterizan por su gran complejidad y, por ende, su difícil predicción. Sin embargo, son varios los autores los que han ido estableciendo con el tiempo, diversos modelos o teorías que nos permiten acercarnos y entenderlos un poco más.

Una de las principales cuestiones a tratar es la manera en la que los conflictos se estructuran, derivando así en unas fases que nos permiten entender el conflicto de principio a fin, y ello, por supuesto, también se ve reflejado en las estructuras de género y en la manera en la que son entendidos los derechos humanos en las diferentes etapas. Un primer planteamiento, sería la división de los conflictos en tres etapas: la fase de intensificación, la fase de conflicto armado y la posterior al conflicto o crisis (Wohlfeld, 2010, p.16). Esta, se trata de la forma de análisis más generalizada y aceptada, sin embargo, no atiende a aspectos más concretos pero centrales como pueden ser los motivos por los que la violencia se desencadena e, incluso, no contempla la posibilidad de que tras alcanzar la paz puede

volver a producirse un estallido de violencia. De esta manera, debemos de concebir que existen variaciones antes, durante y después del conflicto en lo que respecta a la intensificación.

Una buena manera de ver el conflicto desde una panorámica más completa es a través del modelo del ciclo de vida de un conflicto, un modelo que nos permite ver las fluctuaciones que pueden llegar a darse en los conflictos y, por lo tanto, la manera en la que debemos de entender cada fase. A continuación (ver Gráfico 1), podemos ver una representación de dicho modelo en la que de forma más amplia se tratan las distintas fases:

Gráfico 1: Modelo de Ciclo de Vida de un conflicto. (Fuente: elaboración propia a partir de Wobfeld, 2010, p.13)



Este gráfico (Gráfico 1) es una representación afectada por la intensidad (eje y) y el tiempo (eje x), a través de la cual vemos que el conflicto se va agudizando. Es importante comprender que las fases no son totalmente cerradas y un conflicto sólo puede acabar una vez se alcance la paz duradera. Otra forma de entender los conflictos es a través de un análisis situacional, en el que se recogen todos los elementos clave a nivel económico, político y social. Aquí también podemos encontrar también una evolución en lo que respecta a las explicaciones presentadas.

Uno de los enfoques que se comenzó a adoptar tras el fin de la Guerra Fría, fue entender que las *zonas de turbulencia* en la zona sur se caracterizan por ser países con carencias democráticas, economías frágiles, o casos en los que la población presenta diferencias étnico -culturales (Castaño Barrera, 2013, p.71). En base a esto, autores como Óscar Mateos Martín (2011), va a analizar en su obra *Entre el nuevo «nuevo barbarismo» y la «maldición de los recursos»: características, narrativas y debates de los conflictos armados en África*, las cuatro narrativas principales que se vieron aplicadas en los conflictos armados en África; el discurso de la identidad, la explicación de los recursos económicos, la pobreza y desigualdades, y el discurso de los Estados Fallidos. (Mateos Martín, 2011, p.234). Estas clasificaciones han generado múltiples debates, ya que son varios los autores que afirman que reducir los conflictos en África a simples cuestiones de enfrentamiento tribal, genera una visión muy limitada de los mismos, pues no se cubre la complejidad de sus actores y procesos. Este mismo autor, Óscar Mateos resalta la importancia de adoptar una panorámica en la que se recogen las dinámicas locales, regionales y globales (Mateos Martín, 2011, p.234). Esta panorámica situacional va a ser la adoptada para analizar el conflicto en Liberia con sus respectivas fases y agentes clave, entendiendo a las mujeres como uno, junto a su iniciativa de Acción Masiva por la Paz.

4.1. Contextualización: Liberia, el país de la libertad

Liberia es un país situado en África Occidental que limita con Guinea Conakry, Sierra Leona y Costa Marfil. El territorio se divide en cinco condados o *counties* que se caracterizan por lo general por contar en cada uno de ellos con un grupo étnico preponderante, a excepción de los grupos étnicos *mandingo* (musulmanes) y los *fulas* (de origen guineano). Se trata de un país que presenta una gran diversidad étnica, con entorno a un 95% de africanos provenientes de diferentes etnias y un 5% de americano-liberianos, cuyo origen se remonta a los descendientes de los antiguos esclavos que habían sido liberados de Estados Unidos, el Caribe y otras zonas de África. Una segunda cuestión que caracteriza al país es que se trata de uno de los únicos países que no estuvo sujeto a dominación colonial formal y es la república más antigua de África (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación 2023, pp.1-2).

Se cree que principalmente los grupos *keissi* y los *gola* fueron los primeros habitantes de la región que se desplazaron desde África central con el objetivo de buscar tierras agrícolas. Posteriormente, se produjeron migraciones entre los siglos VIII y XVIII d.C., por parte de otras tribus que se desplazaron desde los límites del Sáhara y desde lo que hoy se conoce como Sierra Leona, Guinea y Costa de Marfil (Werker & Beganovic, 2011, p.2). Sin embargo, la construcción del Estado, tal y lo conocemos a día de hoy, se produjo una vez que las tierras fueron adquiridas por la Sociedad Estadounidense de Colonización, recibiendo en 1824 el nombre de Liberia, con capital Monrovia (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023, p.2.). En 1847, se adoptó la Declaración de Independencia y una Constitución similar a la de Estados Unidos, dando paso a décadas de gobierno por parte de esta élite americano-liberiana (Werker & Beganovic, 2011, p.3). Durante décadas este grupo minoritario dominó la vida política, social y cultural del país generando un sistema basado en las desigualdades, en el que se dejó en segundo plano a los habitantes "indígenas" (Herbert, 2014, p.8). Estas desigualdades van a ser entendidas como uno de los gérmenes del conflicto que se dio a finales del siglo XX, ya que, desde la propia construcción del Estado moderno, había grupos que siempre salían más favorecidos que otros y ello, tuvo un fuerte impacto en cómo se construyó la sociedad culturalmente.

La pobreza estuvo a la orden del día a lo largo de los diferentes mandatos de la élite, no obstante, se puede resaltar que se produjo un relativo crecimiento económico durante el gobierno de William Tubman (1944-1971) gracias a la exportación de materiales como el caucho o el hierro. Se trató de un período marcado por la apertura comercial al exterior y la presencia de inversión extranjera sobre el país. A pesar de todo esto, este alusivo crecimiento no se vio traducido en un incremento de los niveles de desarrollo (Werker & Beganovic, 2011). De nuevo, la deprivación material y económica fue uno de los ejes que articularon la estructura política del país y esta situación se veía reflejada, sobre todo, con el asesinato del último presidente americano-liberiano, William Tolbert en 1980. Este asesinato se produjo como parte del golpe de Estado de Samuel Doe, con el objetivo de poner fin a la oligarquía de la élite que había estado gobernando el país, desde sus inicios como Estado moderno. Samuel Doe, proveniente del grupo étnico de los *krahn* estableció un régimen militar en el que a través de este grupo étnico concentró la mayor parte del poder de las instituciones, favoreciendo a otros grupos afines como fueron los *mandingo* a través de cargos y tierras (Hegre et.al, 2009, p.607). Éste se erigió en el poder gracias a la representación de diversas problemáticas: la cuestión de clases, el descontento de las generaciones más jóvenes y la armada, sin embargo, el conflicto estalló una vez que Charles Taylor en 1989 dio un golpe a través del Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL), junto al apoyo de los grupos étnicos *gio* y *mano*, quienes habían sido masacrados en Nimba en 1985 por Doe. Tomó posiciones y comenzaron los años de mayor dureza y violencia del país y por ende, los primeros años de enfrentamiento, comprendiendo estos de 1989 a 1997 (Werker & Beganovic, 2011, p.4). Para 1990, el NPFL controlaba ya un 90% del territorio del país, cuestión que acabó generando una gran variedad de grupos de oposición en base a los grupos étnicos. En la segunda fase del conflicto, de 1999 a 2003, estos se agruparon a su vez en: Liberianos Unidos para la Reconciliación de Liberia (LURD), encabezado por los *mandingo* y el Movimiento por la Democracia en (MODEL) por los *krahn* (Hegre, et.al., 2009, p.609).

En el texto de Herbert (2014) a la hora de analizar el conflicto en Liberia, se hace a su vez, una revisión de las obras de George Klay Kieh, *The first Liberian civil war: the crisis of underdevelopment* (2008) y

"The Roots of the Second Liberian Civil War" (2009). En la primera, se relacionan las posibles causas con cuestiones como la etnia, las patologías de la élite y cómo esta se relacionaba con las instituciones, además de la cultura política y el gran nivel de subdesarrollo económico (Herbert, 2014, p.9). En el caso de la segunda, se habla de todos los fallos que se produjeron en el proceso de transición; Charles Taylor ganó las elecciones en 1997 bajo la promesa de que lograría estabilizar el país, sin embargo, la violencia se prolongó hasta el año 2003 (Ebo, 2005, p.5). Estas promesas de estabilidad se produjeron simultáneamente a los abusos de derechos humanos por todas las partes implicadas, pero, sobre todo, por parte del gobierno de ese momento, viéndose traducido en una violencia estructural (Herbert, 2014, p.9).

4.2. Efectos de la Guerra y Acción Masiva por la Paz

Este conflicto, durante los 14 años de duración, tuvo efectos devastadores sobre la población; desde persecuciones, asesinatos y torturas, hasta una gran cantidad de desplazamientos tanto a nivel interno como a nivel regional (Shilue & Fagen, 2014). Se estima que durante el primer período del conflicto uno de cada siete liberianos fue víctima, todo ello sin tener en cuenta a las personas que sufrieron pérdidas personales y materiales (Ellis, 2005, p.174). La destrucción de infraestructuras y de la economía del país provocó que un tercio de la población se tuviese que desplazar (Riis Andersen, 2006). Estos movimientos fueron principalmente hacia áreas urbanas, en especial hacia Monrovia, la capital (Shilue & Fagen, 2014, p.1). Los desplazamientos no sólo fueron una consecuencia sino también un agravante del conflicto, debido a que muchas personas eran forzadas a unirse a las milicias (Shilue & Fagen, 2014, p.2). Los niños fueron reclutados, las mujeres fueron abusadas sexualmente, y cientos de miles de civiles murieron (Kamara, 2021, p.1). A su vez, debido a los roles de género, los efectos sobre los hombres y las mujeres fueron diferentes al existir concepciones distintas de las identidades atribuidas a conceptos como la masculinidad y la femineidad (Shulika, 2022). Esto se reflejó en el hecho de que muchas mujeres se vieron doblemente afectadas, no sólo porque eran víctimas, sino también porque tenían que hacer frente a las pérdidas o cuidados de seres queridos que habían sido heridos o mutilados durante la guerra, ya que los cuidados de la red familiar en este tipo de casos recaían sobre las mujeres (Otomoshó, 2015).

La grave situación provocó una necesidad de respuestas a nivel local, nacional y regional. Por ello, actores como el ECOWAS (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) se introdujeron en el conflicto en agosto de 1990 con el objetivo de acabar con la guerra a través del ECOMOG (Grupo de Evaluación de la Comunidad Económica de África Occidental), grupo que pretendía controlar el alto al fuego (Shilue & Fagen, 2014, p.4). Los agentes regionales en este caso fueron esenciales para promover iniciativas que acabaran con el conflicto. Uno de los países que junto al ECOMOG supuso un obstáculo para el presidente Taylor fue Nigeria, país que actuó bajo su posición de hegemón regional durante aquel momento (Ellis, 1995, p.169). Es importante señalar que durante este período el contexto se vio influido por la no-intervención de Estados Unidos en el conflicto, y es que, en ese mismo año, 1990, se produjo la invasión de Irak en Kuwait (Ellis 1995, p.168). Esta dinámica formó parte de la evolución de la nueva agenda de construcción de paz en África; en la primera fase, o también, *la Fase de oro de la diplomacia humanitaria coercitiva* (1989-94), se produjeron varias misiones de paz de las Naciones Unidas con la máxima de que la comunidad internacional tenía la "responsabilidad de hacer" en casos de conflictos armados, crisis humanitarias o violaciones masivas de derechos humanos (Ruiz-Giménez Arrieta, 2011a, p.261). En el caso de Liberia, no se produjo esa intervención tal y como se había visto en otros países, sino que se dio paso a medidas que se concibieron como parte de la segunda fase: *Soluciones africanas para problemas africanos* (1995-1999). Lo que se buscaba en este caso era aplicar recetas regionales para problemas regionales. Con ello, la responsabilidad recaía sobre actores como la CEDEAO (Ruiz-Giménez, 2011a, p.263). La regionalización de soluciones vino con aspectos positivos y negativos. Por un lado, se rompía con esta visión paternalista que había surgido en la primera fase, y que realmente no respondía a las necesidades y problemáticas reales de los países. Por otro lado, existía una mayor carencia de recursos y las posiciones eran mucho más complejas debido a la gran polarización a nivel regional. Además, el caso de Liberia, así como en Ruanda, se puso de manifiesto el riesgo

de abusar e instrumentalizar la diplomacia humanitaria coercitiva, y ello se vio también por parte de estos actores regionales (Ruiz-Giménez Arrieta, 2011b, p.5¹⁰).

Estas iniciativas a nivel regional se complementaron con las iniciativas locales, ya que fueron estos agentes locales los que comenzaron a buscar cambios reales para la comunidad. Es aquí, cuando entran en escena las mujeres liberianas, resaltando la importancia del favorecimiento al diálogo entre comunidades y dentro de las mismas. Su caso va a suponer una referencia en África y a nivel internacional, pues su participación se dio en las diferentes fases del conflicto, ya sea a través de la defensa de derechos humanos, accediendo a las mesas de decisiones y liderazgo, ofreciendo apoyo a las víctimas de guerra y participando en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) (Alaga, 2010, p.2).

4.2.1. El camino hacia la Acción Masiva por la Paz

Una de las primeras propuestas que se desarrolló en 1994 fue la Iniciativa de las Mujeres Liberianas (LWI), la cual estuvo principalmente activa durante los años finales de la primera guerra civil. Posteriormente, a principios de siglo, se crearon iniciativas como: Asociación para la Paz Mano River (MARWOPNET) en el año 2000 que contaba con el apoyo de ECOWAS y un año más tarde, se creó la iniciativa de Asociación de Mujeres en la Construcción de Paz (WIPNET) (Kamara, 2021, p.21). Estas iniciativas fueron el reflejo de un cambio, cambio que comenzó a ser más evidente a medida que fue avanzando el conflicto. De esta manera, las mujeres acabaron adoptando nuevas posiciones de liderazgo que hasta aquel entonces habían sido ocupadas prácticamente en su totalidad por hombres (Fuest, 2008, p.210). Es cierto que bajo el mandato americano-liberiano hubo una mínima parte de la población femenina que ocupaba posiciones de poder, pero no fue realmente representativo, ya que para poder acceder a estos cargos era necesario tener acceso a una educación avanzada y, por ende, tener un poder adquisitivo y estatus social concretos (Fuest, 2008, p.208). En el caso de MARWOPNET, se fundó con el objetivo de conceder formación en materias tales como fueron el comercio o la experiencia legal para la protección de mujeres y niños. WIPNET, surgió inicialmente de WANEP (Asociación de África Occidental para el Desarrollo de la Paz), la cual fue creada en 1998 para dar respuesta a las necesidades de la primera guerra (Masitoh, 2020, p.79). Con esto, lo que vemos es una clara presencia de diferentes iniciativas a lo largo del conflicto, que fueron evolucionando según las necesidades. No obstante, la asociación que cobró mayor importancia fue WIPNET, al ser el movimiento impulsor de lo que posteriormente se convertiría en la Acción Masiva por la Paz. Una de las características que supuso un antes y un después de esta asociación, fue la unión de mujeres musulmanas y cristianas.

Este fenómeno va a ser comprendido bajo el concepto de *agencia colectiva*, en el que se entiende que el nexo común para poder actuar es la categoría de "ser mujeres" y no tanto, la religión a la que cada una perteneciera (Shulika, 2022, p.100). En base a esto, son muchos los autores que van a resaltar la importancia del espacio del mercado como punto común de esta agencia colectiva. Kamara (2021) en su texto, "The role of women during the peace process in Liberia: Perspectives of market women", centra la unidad de análisis sobre la importancia de estos mercados. De manera muy interesante, recoge en qué medida estos sirvieron para establecer relaciones y alianzas; las mujeres de mercado fueron aquellas mujeres que provenían de zonas rurales bajo la promesa de una vida mejor, pero que sin una educación se vieron forzadas a la venta en mercados para tener alguna posibilidad de subsistir (Kamara, 2021, p.5). Asimismo, también es significativo destacar que muchas de estas mujeres se encontraban en esta situación por la falta de acceso de oportunidades que se veían traducidas en: sanidad, educación o trabajos formales y esto, se acentuaba aún más en las zonas rurales (Herbert, 2014, p.11). El artículo "Women's Agency for Peace in Conflict Times: Case Study of Liberian Women Organisations" de Lukong Stella Shulika (2022) nos ofrece testimonios para entender casos como el siguiente:

"Como mujeres de Liberia (...), comenzamos a ser conscientes de la necesidad de luchar por los problemas y efectos de los conflictos. Preocupadas como mujeres y madres, generamos

¹⁰ Artículo extraído con autorización previa de la autora sobre su intervención en la IPSA – ECPR Joint Conference.

concienciación a través de agrupaciones, visitando hogares y hablando a los hombres y mujeres, niños y niñas, para que se levanten y luchen por los suyos, especialmente de las violaciones sexuales"¹¹

Este tipo de testimonios nos permiten acercarnos a experiencias para identificar cuáles eran sus necesidades y cómo se relacionaban con la guerra, demostrando así una gran capacidad organizativa. Algunos ejemplos de ello fueron: huelgas sexuales, manifestaciones pacíficas, la creación de redes, iniciativas con distintas comunidades sobre la concienciación o atendiendo a conferencias (Shulika, 2022, p.106). Estas últimas acciones no fueron del todo fáciles, ya que durante la primera guerra hubo más de 46 conversaciones para alcanzar la paz, pero la presencia de las mujeres en las conversaciones iniciales fue prácticamente nula (Calleja, 2022, p.4). Poco a poco comenzaron a participar de diferentes maneras en las negociaciones de paz: como observadoras a través de la MARWOPNET; como participantes de forma no oficial a través de consultas y movilizaciones gracias a la WIPNET y lo que acabó siendo la Acción Masiva por la Paz. Todo ello bajo la idea común de acabar con la guerra y hacer frente a los efectos que esta tuvo sobre la población (Calleja, 2022, p.3). Cuando en 2003 la situación comenzó a adquirir unas dimensiones de gran violencia, la WIPNET y la iniciativa de Mujeres de Liberia por la Acción Masiva por la Paz fueron impulsadas por las activistas Leymah Gbowee y la Madre Mary Brownell, figuras referentes y líderes en todo este proceso final. A partir de esta movilización, adquirieron el compromiso para acabar con la guerra y ello era sólo posible si presionaban a las partes implicadas para alcanzar negociaciones de paz. Por esto en ese mismo año se impulsaron acciones que pasaron a ser advertidas por el resto de la población; miles de mujeres se concentraron en el mercado de pescado de Monrovia, uno de los puntos más relevantes de la ciudad, para bailar, rezar y cantar en nombre de la paz. Además de todo ello, se ejerció presión sobre algunos líderes cristianos que tenían bastante influencia sobre el gobierno de Charles Taylor (Ouellet, 2013).

Tal y como se ha mencionado anteriormente, uno de los elementos distintivos es que la Acción Masiva por la Paz funcionó gracias a la unión de mujeres cristianas y musulmanas. Otra de las figuras relevantes fue Asatu Bah Kenneth, mujer musulmana que también encabezó esta unión. La religión ya no era un obstáculo para estas mujeres, pues el objetivo era claro y este se formuló bajo un sentimiento mutuo de devoción que estaba relacionado en ambos casos con sus valores espirituales (Ouellet, 2013, p.15). Las mujeres no se sentaron y participaron plenamente, pero sí lograron hacer presión para que las partes implicadas llegaran a un acuerdo y, finalmente, el alto al fuego se firmó el 17 de junio de 2003 dando paso a un nuevo comienzo para el país (Amedzrator, 2014, p.10).

4.3. Un proceso marcado por luces y sombras. Retos posteriores

El resultado fue positivo, ya que tras 14 años de violencia y destrucción se consiguió frenar la guerra y sus efectos, no obstante, fueron muchas las barreras las que tuvieron que sortear estas mujeres. Lo primero que hay que tener en cuenta es que, en Liberia, desde sus inicios como Estado moderno, siempre han existido diferencias entre clases y esto tuvo una gran influencia no sólo en la propia guerra, sino también posteriormente. Las barreras culturales y sociales se vieron reflejadas en torno a cuáles eran las expectativas sobre el rol de las mujeres (Justino et. al. 2018). Existían diferencias sobre las posibilidades de acceso a la educación, o al acceso a las tierras y oportunidades laborales fuera del mercado o de la economía doméstica de cuidados. Dependiendo de dónde viniesen y cuáles fueran sus condiciones, el acceso era mayor o menor, y ello fue uno de los principales puntos de crítica por parte del movimiento, puesto que había considerables diferencias entre zonas rurales y urbanas, o entre aquellas mujeres que presentaban una situación precaria, frente a aquellas que eran consideradas parte de la élite. Lucie Calleja (2022) trabaja en su texto "Building Peace from Bottom Up: The Case of Liberia" esta cuestión. Habla sobre el hecho de que la mayoría de las mujeres que participaron en las negociaciones, provenían de la élite o recibían financiación internacional para hacer frente a los costes de viaje

¹¹ (Traducción propia a partir de Shulika, 2022, p. 105).

que suponía viajar desde distintos puntos del país hasta Accra, mientras que el resto de los grupos civiles sin un estatus no pudieron hacer frente a dichos costes (Calleja, 2022, p.7).

Las diferencias se hicieron notar, pero poco a poco, se fue facilitando la unión y gracias a la cooperación y una estrategia más unificada entre MARWOPNET y WIPNET, se favoreció a la creación de espacios, siendo el caso de la "Golden Tulip Declaration of Liberian Women Attending to Peace Talks" en 2003 (Calleja, 2022, p. 5). Además, en ese mismo año se creó UNMIL, la misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de paz en Liberia que se estableció gracias a la Resolución 1509 para apoyar la aplicación de acuerdo del alto al fuego y posteriormente, apoyar las actividades de asistencia humanitaria, incluyendo la formación de un nuevo cuerpo militar hasta marzo de 2018 que se puso fin a su mandato (Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz).

Uno de los agentes clave en este proceso fue Ellen Johnson-Sirleaf quien, una vez acabado el conflicto, se convirtió en la primera presidenta de Liberia y de África elegida democráticamente. Fue una figura nacional e internacionalmente valorada por el rol que desempeñó, junto a otras mujeres como Leymah Gbowee, en el movimiento por la paz, siendo reconocida con un premio Nobel en 2011 (Herbert, 2014, p.4). El triunfo electoral de Johnson-Sirleaf en 2005 fue un triunfo para las mujeres en Liberia, pues a partir de este período (2006-2018) se establecieron medidas que asegurarían una mayor igualdad económica, política y social a través de una perspectiva de género (Masitoh, 2020, p.79). De esta manera, se comenzaron a elaborar políticas en consonancia de nuevo con el modelo de paz de la comunidad internacional; parte de un nuevo período (2000-2010) en el que las instituciones internacionales cobraron una mayor presencia, teniendo de referencia la Resolución 1325 (Ruiz-Giménez Arrieta, 2011a, p.264). La adopción de una agenda basada en un modelo liberal de paz (Shilue & Fagen 2014, p.2) hizo que se desarrollasen también unas instituciones nacionales y regionales más férreas. En 2004 se creó el Consejo de Paz y Seguridad para la prevención y resolución de conflictos, autorizando incluso posibles intervenciones militares, tal y como se establece en el artículo 4 de la Carta Constitutiva de la Unión Africana (UA) (Ruiz-Giménez Arrieta 2011b, p.10). Sucesivamente, se adoptaron otras medidas: La Declaración de Maputo sobre el Gender Mainstreaming¹², la participación efectiva de las mujeres en la Unión Africana (2003) y la Declaración Solemne sobre Igualdad de Género de la Unión Africana, constituida en 2004 haciendo referencia a Maputo y otras plataformas internacionales; Plataforma de Beijing (1995), CEDAW (1979), Resolución 1325 (2000) entre otros¹³.

Todas estas iniciativas se complementaron con el desarrollo de medidas bajo el mandato de Sirleaf. Asimismo, la asociación AFELL, compuesta por abogadas de Liberia logró la defensa de las violaciones cometidas durante décadas, puesto que hasta el año 2000 sólo el Estado era quien podía juzgar este tipo de delitos (Masitoh, 2020, p.81). De esta manera, se logró garantizar una relativa ruptura con aquellas instituciones que garantizaban una continuación de la violencia, aunque en la mayoría de los casos no fue juzgada correctamente. Por otra parte, cabe destacar la creación de *Liberia's Truth and Reconciliation Commission* en 2005 en la que se investigaron los crímenes cometidos entre 1979-2003, incluyendo violaciones del derecho humanitario, crímenes económicos, y de índole sexual. No sólo se analizaron las consecuencias del conflicto, sino que también se analizaron los principales motivos por los

¹² Para saber más, consultar: Unión Africana (2003). "Declaración de Maputo en Transversalidad de Género y la Efectividad de la Participación de las Mujeres en la Unión Africana". En: https://sarpn.org/documents/d0000480/P405_Gender_AU.pdf Consultado el 15 de enero de 2024.

¹³ Ver más en: Unión Africana & ONU Mujeres (2021). "Igualdad de Género, Empoderamiento de las Mujeres (Gewe) y VIH en África", pp.3-79. En: https://au.int/sites/default/files/documents/41625-doc-AU_GENDER_EQUALITY_WOMENS_EMPowerMENT_AND_HIV_IN_AFRICA_FULL_REPORT_SPANISH_FINAL.pdf Consultado el 18 de diciembre de 2023.

que la violencia acabó derivando en el mismo: las condiciones previas de pobreza, la corrupción, el acceso limitado a la educación, etc. (Gallo-Cruz & Remsberg, 2021, p.85) .

A pesar de todas estas iniciativas para favorecer a la reconstrucción del país, lo cierto es que la situación actual en Liberia continúa siendo frágil. Muchas mujeres continúan luchando por ganar una mayor seguridad económica, a la vez que han ido resurgiendo de nuevo casos de violencia doméstica y sexual (Gallo-Cruz & Remsberg, 2021, p.84). Las herramientas proporcionadas no han llegado a ser suficientes, ya que autores actuales al hablar de Liberia, continúan pronunciándose sobre una pobreza endémica y, además, se ha procedido a la reconstrucción de una sociedad basada en la incertidumbre e incluso, de nuevo, en la diferencia. La visión actual del conflicto es que las instituciones, y en especial el sector legal, continúan estando vinculados con los intereses de la élite, siendo ello uno de los principales motivos de descontento de la sociedad (Kaufmann, 2011, p.11). Estableciéndose así la necesidad de que Liberia no sólo no vuelva a la situación previa de la guerra, sino que para que se produzcan cambios significativos, han de producirse cambios estructurales a nivel político, económico y social (Ebo, 2005, p.6). Este cambio sólo es posible si se favorece a una mayor transparencia y compromiso social, ya que la violencia no acabó una vez finalizado el conflicto, la violencia en este caso, es un agente articulador de la sociedad liberiana.

5. Conclusiones

El panorama internacional ha evolucionado tanto como el número de teorías que describen los fenómenos internacionales. Entre estas teorías el feminismo se posicionó para quedarse, convirtiéndose en una de las principales corrientes críticas que, de forma diversa, ha permitido ir analizando la posición de las mujeres y los roles de género más allá de la emancipación femenina. Dicha evolución ha permitido analizar las voces, experiencias y necesidades de las mujeres, gracias a la introducción de múltiples conceptos que han permitido entender las problemáticas desde una panorámica más completa que el simple Estado- nación como unidad de análisis. La teoría feminista, gracias a sus distintas corrientes, ha generado múltiples aportaciones y debates en torno a cuestiones que hasta prácticamente finales del siglo XX no habían llegado a ser planteadas. El principal eje en esta cuestión ha sido y es la manera en la que el género afecta socialmente, y ello también se ha visto traducido en cómo afecta a nivel nacional e internacional en lo que respecta a la seguridad internacional y análisis de conflictos.

La perspectiva de género de forma amplia aborda cuestiones centrales como son los conceptos de víctima y de agencia. A lo largo de este trabajo, se ha hablado más específicamente del concepto de agente de cambio, y este ha sido de suma importancia pues nos permite ver la evolución de la agenda desarrollada de Mujeres, Paz y Seguridad en las últimas décadas. Una agenda más integradora que ha resaltado con el tiempo la importancia de las mujeres como esas agentes de cambio. A raíz de todo ello, surgen múltiples debates en torno a la naturaleza de dicha agencia; por un lado, se entiende que las mujeres son agentes pacíficos por naturaleza, mientras que, por otro, se entiende que son agentes que pueden favorecer a la pacificación no sólo porque son mujeres, sino también porque deben ser miembros activos de una sociedad, sobre todo en casos de conflicto armado.

Estas cuestiones son analizadas a través de la revisión del estudio de caso de Liberia y el conflicto armado que se dio de 1989 a 2003. Un conflicto marcado por la complejidad de sus actores y la manera en la que la sociedad se fue construyendo. Esto tuvo un impacto que se tradujo en: cientos de miles de civiles asesinados, desapariciones, reclutamiento de menores para las milicias, violencia sexual como un arma de guerra, y desplazamientos internos. La situación fue crítica durante 14 años y se acabó generando una necesidad de respuesta por parte de la población. A nivel internacional, la implicación fue mínima hasta el final del conflicto y, en este caso, fueron los agentes locales y regionales los que

propiciaron que se produjese un cambio en el país. Se favoreció un modelo que siguiese las recetas regionales, siendo posible gracias a la intervención de las mujeres liberianas en las distintas fases del conflicto a través de múltiples iniciativas. Todas estas acciones evolucionaron y se acabó adoptando la principal: el movimiento de *Acción Masiva por la Paz*.

Las mujeres liberianas demostraron una gran capacidad organizativa bajo la idea de la agencia colectiva en la que se estableció un mismo objetivo común. Ahí es donde se entiende el porqué es importante hablar de este caso, ya que podemos observar elementos de las dos posturas presentadas en torno a la importancia del rol de las mujeres en los conflictos armados y la construcción de paz. La mayoría de los autores rechazan la visión reduccionista de que las mujeres son agentes pacificadores por su naturaleza como madres. Sin embargo, en el caso de Liberia se puede observar que hay una cierta influencia de ello sobre la actuación de las mujeres liberianas. Esto se puede ver en el testimonio en el que se resalta que estas mujeres están preocupadas como mujeres, pero también como madres, puesto que el conflicto tuvo un gran impacto sobre la población joven, en especial, porque muchos menores fueron reclutados por los distintos grupos enfrentados. De esta manera, podemos llegar a afirmar que la experiencia como madres fue un aliciente para lograr alcanzar la paz, ya que en la mayoría de los casos las consecuencias recayeron sobre ellas. Lo que sí se demuestra con este estudio de caso es que no hay nada que evidencie que las mujeres deban adoptar estas posiciones por un componente diferenciador biológico.

Un aspecto que es relevante a destacar es la gran capacidad organizativa que fue posteriormente reconocida y traducida en planes nacionales y regionales bajo una perspectiva de género. Por lo que se propició a una mayor integración de *iure*, pero también de *facto*, siendo así la figura de Ellen Johnson-Sirleaf y otras mujeres, determinantes para su posterior aplicación. A pesar de la relativa estabilidad que se vivió posteriormente al conflicto, lo cierto es que, a día de hoy se continúa resaltando el mismo problema que en el inicio: Liberia continúa siendo una sociedad muy dividida y el país sufre de una pobreza endémica. No hablamos de un enfrentamiento de tribus, pero sí de un enfrentamiento marcado por las clases y la distinción de privilegios. La sociedad durante cientos de años se ha construido en la desconfianza, incluso, en las iniciativas para favorecer a una paz duradera. Seguir adelante sólo es posible si se producen cambios estructurales fundamentados en una mayor transparencia, accesibilidad, y compromiso para asistir en la reconstrucción económica y social del país. Todo ello es incomprensible si no se tiene en cuenta a las mujeres como agentes necesarios para lograrlo.

6. Referencias bibliográficas

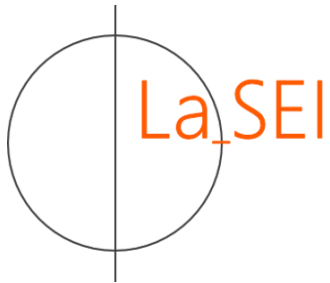
- Alaga, E. (2010). "Challenges for women in peacebuilding in West Africa ". *AISA Policy Brief*, 18, pp.1-12.
- Amedzrator, L. M. (2014). "Breaking the Inertia: Women's Role in Mediation and Peace Processes in West Africa". *KAIPTC*, 38, pp.2-20
- Andersen, L. (2007). "Post-conflict security sector reform and the challenge of ownership: the case of Liberia". *Liberian Studies Journal*, 32, pp.17-27.
- Barbé, E. (2018). *Relaciones Internacionales*. Madrid, Tecnos.
- Bernal, V. (2001). "From warriors to wives: Contradictions of liberation and development in Eritrea". *Northeast African Studies*, 8(3), pp.129-154.
- Bonilla Vélez, G. E. (2010). "Teoría feminista, ilustración y modernidad: Notas para un debate". *Revista Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, (11), pp. 191-214.

- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós.
- Caprioli, M. (2004). "Democracy and human rights versus women's security: A contradiction?" *Security Dialogue*, 35(4), pp.411-428.
- Calleja, L. (2022). "Building inclusive peace from the bottom-up: the case of Liberia". *International Journal of Non-Profit Sector Empowerment*, 1(1), pp.1-16.
- Caprioli, M. (2000). "Gendered conflict ". *Journal of peace research*, 37(1), pp.51-68.
- Castaño Barrera, O. M. (2013). "Conflictos armados y construcción de paz: de la teoría a las políticas internacionales de paz en la posguerra fría". *RAXI MHAI: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 9(2), pp.69-104.
- Cohn, C. (2013). *Women and wars*. Cambridge, Polity Press.
- Ebo, A. (2005). "The challenges and opportunities of security sector reform in post-conflict Liberia". *Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces*, 9, pp.1-67.
- Ellis, S. (1995). "Liberia 1989-1994: A study of ethnic and spiritual violence". *African Affairs*, 94 (375), pp.165-197.
- Enloe, C. (2014). *Bananas Beaches and Bases*. California, University of California Press.
- European Institute for Gender Equality. "What is gender mainstreaming". En: https://eige.europa.eu/gender-mainstreaming/what-is-gender-mainstreaming?language_content_entity=en. Consultado el 20 de febrero de 2024.
- Fernández Poncela, A. (1998). "Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo". *Nueva Antropología*, XVI (54), pp.79-95.
- Fuest, V. (2008). "«This is the Time to get in Front»: Changing Roles and Opportunities for Women in Liberia". *African Affairs*, 107 (427), pp.201-224.
- Gallo-Cruz, S., & Remsberg, R. (2021). "Peacebuilding, Liberian women, and the invisible hand of conflict in the postwar era". *The Journal of Social Encounters*, 5 (2), pp.77-105.
- Greenberg, M.E., & Zuckerman, E. (2009). "The gender dimensions of post-conflict reconstruction: The challenges in development aid". En T. Addison & T. Brück, *Making Peace Work: The Challenges of Social and Economic Reconstruction*. London, Palgrave Macmillan UK, pp 101-135.
- Gutiérrez Luna, A. (2021). "La relevancia de los enfoques de género en las Relaciones Internacionales y su aplicación al estudio de las mujeres en Medio Oriente". *Relaciones Internacionales*, 30 (61), pp.107-122.
- Hegre, H., et.al. (2009). "Poverty and civil war events: A disaggregated study of Liberia". *Journal of Conflict Resolution*, 53(4), pp.598-623.
- Herbert, S. (2014). "Conflict analysis of Liberia". *GSDRC, University of Birmingham*, pp.1-21.
- Hernández-Palomo Peña, M.L. (2002). "Mary Kaldor. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global". *Anduli: Revista andaluza de ciencias sociales*, 1, pp.140-146
- Johnston Conover, P., & Sapiro, V. (1993). "Gender, feminist consciousness, and war". *American Journal of Political Science*, 37, (4), pp.1079-1099.
- Justino, P., et. al. (2018). "Women and peace building: Local perspectives on opportunities and barriers". *Development and Change*, 49 (4), pp.911-929
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*. Barcelona, Tusquets editores.

- Kamara, H.A. (2021). *The role of women during the peace process in Liberia: Perspectives of market women*. The Hague: Tesis de Máster defendida en diciembre de 2021.
- Kaufmann, A. (2011). "«But things are coming small small, that's how we're seeing it»: Agency of a Liberian women's organization in a context of insecurity, scarcity, and uncertainty". *Institute of Social Anthropology*, 2, pp.5-26.
- Kieh, G. K. (2009). "The Roots of the Second Liberian Civil War". *International Journal on World Peace*, 26 (1), pp.7-30.
- Locher, B. (1998). "Las relaciones internacionales desde la perspectiva de los sexos". *Nueva sociedad*, 158, pp.40-65.
- Lund, M. (1996). *Preventing Violent Conflicts: A Strategy for Preventive Diplomacy*. Washington D.C., United States Institute for Peace Press
- Mayumi Yasunaga, M. E. (2016). "Las mujeres de confort: un acuerdo histórico". *Boletín IEEE*, 11, pp.499-512
- Masitoh, D. (2020). "The Success of Women's Participation in Resolving Conflicts in Liberia". *Journal of Governance*, 5(1), pp.71-90.
- Mateos Martín, O. (2011). "Entre el «nuevo barbarismo» y la «maldición de los recursos»: características, narrativas y debates de los conflictos armados en África ". En VV.AA. *África subsahariana, continente ignorado*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 225- 253.
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023). "Ficha País Liberia", pp.1-5. En: https://www.exteriores.gob.es/Documents/Fichas-Pais/LIBERIA_FICHA%20PAIS.pdf Consultado el 7 de febrero de 2024.
- Ministerio de Igualdad. Instituto de las Mujeres. "Programa Mainstreaming de Género". En: <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/mainstreaming/home.htm> Consultado el 23 de enero de 2024.
- Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad (ed.) (2019). "Mujeres, Paz y Seguridad: Por una agenda eficaz y sostenida", pp.1-104. En: <https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/MUJERES%2C%20PAZ%20Y%20SEGURIDAD%20%28WEB%29.pdf> Consultado el 13 de febrero de 2024
- Mohanty, C. (1988). "Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses". *Feminist Review*, 30 (1), pp.61-88
- Naciones Unidas. "Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, 19 de junio a 2 de julio de 1975, Ciudad de México, México". En: <https://www.un.org/es/conferences/women/mexico-city1975> Consultado el 10 de enero de 2024.
- Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz. "20 años de mujeres, paz y seguridad". En: <https://peace-keeping.un.org/es/20-years-of-women-peace-and-security#:~:text=Se%20trata%20de%20la%20primera,la%20consolidaci%C3%B3n%20de%20la%20paz> Consultado el 17 de enero de 2024.
- Omosho, B. J. (2015). "African Union and gender equality in the last ten years: Some issues and prospects for consideration". *Journal of Integrated Social Sciences*, 5 (1), pp.92-104.
- Ouellet, J. X. (2013). "Women and religion in Liberia's peace and reconciliation". *Critical Intersections in Education*, 1(1), pp.12-20.
- Ruddick, S. (1989). *Maternal Thinking: Towards a Politics of Peace*. Boston, Beacon Press.

- Ruiz-Giménez Arrieta, I. (2000). "El feminismo y los estudios internacionales". *Revista de estudios políticos*, 108, pp.325-360.
- Ruiz-Giménez Arrieta, I. (2011a). "La nueva agenda de construcción de la paz en África: oportunidades y desafíos". En VV. AA, *África Subsahariana, Continente Ignorado*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp.255-296
- Ruiz-Giménez Arrieta, I. (2011b). "The new African peace and security architecture: Evolution, opportunities, and challenges". *IPSA- ECPR Joint Conference*, pp.1-25.
- Runyan, A. S., & Peterson, V. S. (1991). "The Radical future of realism: Feminist Subversions of IR Theory". *Alternatives: Global, Local, Political* 16(1), pp.67-106
- Sharoni, S. (2010). "Conflict resolution: Feminist perspectives", pp.1-26. En: <https://oxfordre.com/internationalstudies/display/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-130> Consultado el 23 de enero de 2024.
- Shilue, J. S., & Fagen, P. (2014). "Liberia: Links between peacebuilding, conflict prevention and durable solutions to displacement". *Brookings Institution*, 20, pp.1-26.
- Shulika, L. S. (2022). "Women's Agency for Peace in Conflict Times: Case Study of Liberian Women Organisations". En VV. AA, *Critical Perspectives on Governance, Religion and Humanitarian Aid in Africa*. South Africa, CSSALL Publishers (Pty), pp.100-119.
- Sola García, M. (2018). "Challenging Violence and Victimisation Discourses in International Relations. The experiences of Men and Women during the Rwandan Genocide". *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 3(1), pp.94-110.
- Solhjell, R. (2014). "«Sin mujeres por aquí». Discursos de género en las Operaciones de Paz de Naciones Unidas". *Relaciones Internacionales*, 27, pp.97-116.
- Tickner, J.A. & Sjoberg, L. (2021). "Feminism". En VV. AA, *International Relations Theories, Discipline and Diversity* (5ª ed). Oxford, University Press, pp. 182-193.
- Unión Africana (2003). "Declaración de Maputo en Transversalidad de Género y la Efectividad de la Participación de las Mujeres en la Unión Africana". En: https://sarpn.org/documents/d0000480/P405_Gender_AU.pdf Consultado el 15 de enero de 2024.
- Unión Africana & ONU Mujeres (2021). "Igualdad de Género, Empoderamiento de las Mujeres (Gewe) y VIH en África", pp.3-79. En: https://au.int/sites/default/files/documents/41625-doc-AU_GENDER_EQUALITY_WOMENS_EMPOWERMENT_AND_HIV_IN_AFRICA_FULL_REPORT_SPANISH_FINAL.pdf Consultado el 18 de diciembre de 2023.
- UN Women (2015) "Declaración y Plataforma de Acción de Beijing Declaración política y documentos resultados de Beijing+5", pp.1-310. En: <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2015/01/beijing-declaration> Consultado el 15 de diciembre de 2024
- Uzodike, U.O., & Onapajo, H. (2013). "Women and development in Africa: Competing approaches and contested achievements". *Alternation*, 20(2), pp.27-51.
- Viveros Vigoya, M. (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". *Debate feminista*, 52, pp.1-17.
- Werker, E., & Beganovic, J. (2011). "Liberia: a case study". *Harvard Center for International Development*, pp. 1-23.
- Wohlfeld, M. (2010). An overview of the conflict cycle. En O. Grech, & M. Wohlfeld (Eds.), *Human rights and the conflict cycle* (pp. 13-32). Malta, Mediterranean Academy of Diplomatic Studies.

Zirion Landaluze, I., & Idarraga Espel, L. (2014). "Los feminismos africanos. Las mujeres africanas «en sus propios términos»". *Relaciones Internacionales*, 27, pp.35-54



Notebooks of Geopolitical Intelligence [ISSN 2660-6267]

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE INTELIGENCIA ECONÓMICA DE LA UAM

